



Rubén Rosón, Ana Taboada y Wenceslao López desearon suerte a los erasmus laborales. :: P. LOREZANA

Con un contrato en la maleta

20 titulados en FP y estudiantes de las escuelas taller parten a Florencia, Praga y Lisboa con el programa 'Erasmus Plus'

:: MARTA IZQUIERDO

OVIEDO. Raquel Álvarez siempre deseó «ir de luna de miel a Florencia». Pero la ocasión de viajar a la ciudad italiana le llega antes, porque esta titulada en Artes Gráficas e Impresión está entre los 20 graduados en FP o poseedores del cer-

tificado profesional obtenido en las escuelas taller del Ayuntamiento de Oviedo que pasado mañana se irán de Erasmus. «De 'Erasmus Plus'», matiza la coordinadora municipal de Orientación e Inserción laboral, Beatriz Collado. Los integrantes del grupo han podido elegir entre Florencia, Lisboa o Praga, donde permanecerán hasta el 9 de junio haciendo prácticas en empresas o entidades en las que pueden desempeñar labores acordes con su formación. Raquel Álvarez llegará a una imprenta florentina que será, al mismo tiempo, su primera experiencia laboral.

Ha preparado también su maleta para ir a Florencia Silvia Casares, que decidió hacer un paréntesis en su carrera, Filología Inglesa, para adquirir conocimientos de turismo en 'Oviedo Creativo', una de las escuelas taller que organiza el Ayuntamiento. «Aunque no sé italiano, creo que esta experiencia me ayudará en mi vida laboral». En efecto, no es imprescindible conocer el idioma del lugar de destino para poder disfrutar del programa 'Erasmus Plus', salvo el inglés en el caso de los estudiantes que van a Praga.

El perfil de los protagonistas es

LOS PROTAGONISTAS

Silvia Casares
Estudiante Filología Inglesa

«Aunque no sé italiano, creo que esta experiencia me ayudará en mi vida laboral»

Raquel Álvarez
Titulada Artes Gráficas e Impresión

«No me importaría quedarme en Florencia a trabajar»

Manuel Alejo del Rosal
Titulado Técnico Mecanizado

«No podía perder esta oportunidad, aunque solo sé decir en italiano hola y adiós»

Amanda Miguélez
Titulada Anatomía Patológica

«Hay que hacer algo para intentar trabajar y esto me gusta».

Carmen López
Titulada Gestión Administrativa

«Lo veo como una oportunidad para mejorar mi inglés en Praga»

Álex Lago
Estudiante Turismo y Marketing

«Conoceré otra ciudad y, sobre todo, disfrutaré de la experiencia»

Andrés Fajardo
Titulado Artes Gráficas

«Lisboa ofrece una oportunidad que no debo desaprovechar»



muy variado: hay titulados universitarios, como Silvia Casares. O el caso de Manuel Alejo del Rosal, graduado en Formación Profesional de Técnico Mecanizado, que ha dejado a un lado su formación para desempeñar prácticas en Florencia con los conocimientos que ha adquirido sobre turismo. «No podía perder esta oportunidad, aunque solo sé decir en italiano hola y adiós». Amanda Miguélez llegó a una de las escuelas taller del Ayuntamiento, la de Marketing y Turismo, después de cursar una FP de Anatomía Patológica: «Había que hacer algo para intentar trabajar y esto me acabó gustando». «Poner en el currículum que has ido de Erasmus siempre queda bonito, pero yo lo veo como una oportunidad para mejorar mi inglés en Praga», argumenta Carmen López.

Aprender idiomas

Álex Lago se pasará los próximos tres meses trabajando en un hotel de cuatro estrellas en Lisboa, donde firmará el segundo contrato laboral de su vida: «Sobre todo, disfrutaré de la experiencia». A Andrés Fajardo, el hecho de saber «solo lo básico» de portugués no le asusta para trabajar en una editorial lisboeta. «Estudié Artes Gráficas y conoceré otra ciudad, otra gente y, sobre todo, disfrutaré de la experiencia».

Todos ellos fueron despedidos ayer por el alcalde, Wenceslao López, la primera teniente de alcalde, Ana Taboada, y el concejal de Economía Rubén Rosón, que habló con conocimiento de causa porque completó en Nápoles uno de los cursos de Medicina gracias a una beca Erasmus.

Llevamos años escuchando que los periódicos han muerto. Que la era digital se los llevaría –o llevará– por delante. Que ya no hay nada nuevo bajo el sol. Que la inmediatez de las redes sociales hace que las noticias, a la mañana siguiente, estén caducas y que con el papel impreso desaparecerán los kioscos y sus propietarios, sustituidos por quienes meten los datos en las aplicaciones que nos informan a los treinta segundos de un atropello en Huelva, de la nieve en el Puerto de San Lorenzo, o de un nuevo atentado en Kabul.

Por eso, siempre que veo que la lucha sigue, me alegro del modo infantil en el que lo hace quien es parte de la batalla, quien cree que queda mucho por contar, y que no hay mejor momento que el del café matutino con el periódico en las manos, el olor de sus páginas y lo que nos narran sus redactores.

Traigo esto a colación porque esta semana hemos vivido una particular situación con el ERA, que, como bien saben, porque son lectores de estas páginas, gestiona las residencias de ancianos del Principado de Asturias.

IVÁN DE SANTIAGO
ABOGADO Y ESCRITOR

EL RESILIENTE PODER DE LA PALABRA



Desde dicho organismo se han remitido cartas a los sucesores de muchos que, desgraciadamente, fallecieron entre sus muros, no pudiendo asumir un desconocido coste por su presencia postrera en los establecimientos tutelados por la Administración.

Todos sabíamos que la problemática existía, y sobrevivía latente, aguardando únicamente a que alguien la hiciese explotar. Y fue la Administración, ayuna de numerario, quién decidió remitir esas cartas a los familiares, encendiendo la pira de la que aún se ven los restos. Todos los que conocemos ancianos lo sabíamos. Lo sabían los despachos profesionales donde se consultaba la problemática, lo sabía el camarero del bar que oía conversaciones al respecto. Todos, insisto, todos lo

conocían, salvo algunos grupos políticos.

Y ahí llegó la palabra. Uno de los pocos inventos capaz de enfrentar la adversidad con cordura, ocupando el espacio justo, y surtiendo efectos devastadores para quienes pretenden ignorarla. Bastaron dos primeras páginas de EL COMERCIO, y el trabajo de sus redactores, para que una problemática privada, conocida y padecida por muchos, se convirtiese en problema de todos. En 'viral' que se dice ahora, si bien no lo diremos, porque parece pertenecer a ese mundo de la redes que algunos ven enfrentado a esto que ustedes tienen en las manos, aunque no sea sino un complemento.

Por eso, cuando este diario lo contó y lo documentó, algunos

grupos políticos parecieron aterrizar en aquello que todos sabíamos. Y promovieron una iniciativa para detener el asunto, y lo lograron en la Junta. Ahora se va a estudiar caso por caso y se va a tomar las cosas con calma, frente a las cartas amenazadoras de las siete plagas que se habían remitido a los familiares.

Quizá estos no tengan razón, pero pedían que se les escuchase y se analizaran los supuestos. Y ellos no pudieron lograrlo si no fuera porque el periódico –el caduco, el anticuado, el que se acabó con las nuevas tecnologías, el que ya nadie compra porque no hace falta– lo contó y lo fotografió, para que nuestros ojos lo conocieran y nuestra mente lo razonara.

Y ahí está la victoria de la palabra impresa. En seguir contando cosas. En seguir siendo importante para que los problemas se visualicen y se solucionen. Eso solo lo puede hacer ella. Y mientras la tengamos, estaremos a resguardo de la discrecionalidad.

6 Más artículos: en el blog de Iván de Santiago en ELCOMERCIO.es

Sánchez Ramos descarta el FICARQ porque «no es un festival rentable»

:: E. C.

OVIEDO. El éxito obtenido por la II Semana del Audiovisual Contemporáneo de Oviedo facilitó ayer al concejal de Cultura, Roberto Sánchez Ramos, la explicación de los motivos por los que el Ayuntamiento no va a apoyar la cuarta edición del Festival Internacional de Cine y Arquitectura (FICARQ). La falta de un respaldo institucional en Oviedo ha llevado a los organizadores del FICARQ a desarrollar su programa de 2106 en Santander. «El apoyo que solicitaban aquí no se lo hemos podido dar porque, sencillamente, apostamos por otro tipo de festivales socialmente rentables, económicamente asumibles y que se puedan situar como festivales únicos». En cambio, SACO «costó al Ayuntamiento 38.100 euros», comparó el edil de Cultura.